

JUAN TORO, defensa de la
Selección Nacional de Fútbol.

estadio

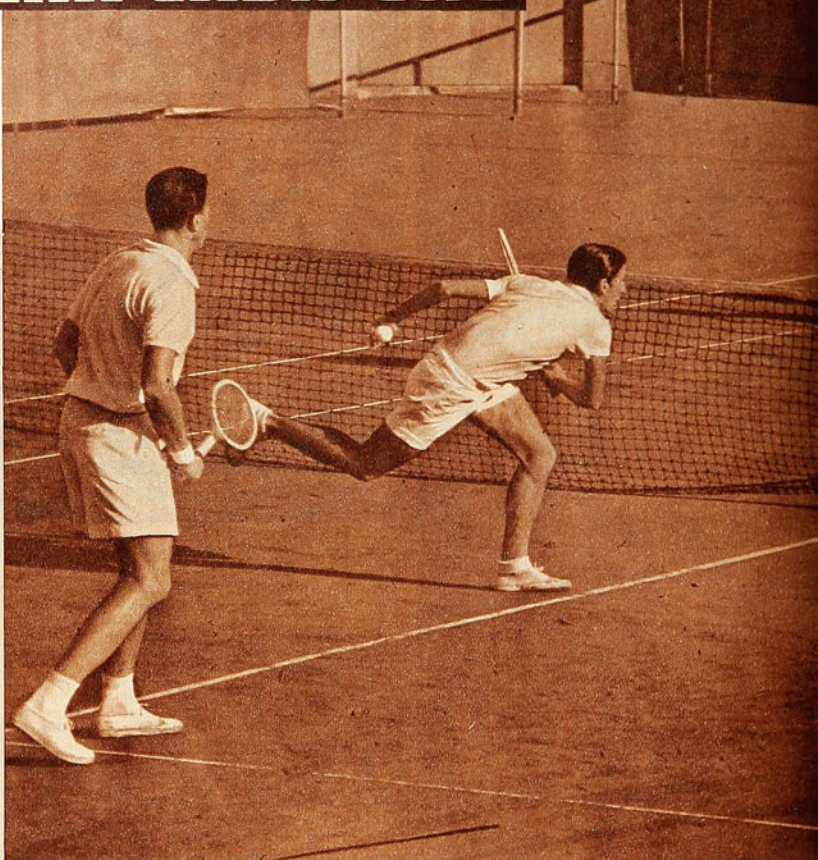
M.R.



UNA PARA CADA UNO

Una vez más pierde Chile su chance en un campeonato importante, a causa del desequilibrio en su pareja de dobles. Patricio Rodríguez no es aún el compañero que necesita Ayala, Morea y Soriano, que aparecen en primer término, jugando en la red superan al binomio chileno, por 7-5, 6-4 y 6-3. Además, Patricio perdió, como se esperaba, sus dos singles.

SUCEDIO algo curioso a la orilla de los courts del Lawn Tennis Club Buenos Aires. Chile fue a disputar los torneos Sudamericanos de varones adultos (Copa Mitre), de juveniles (Copa Patiño) y de damas (Copa Alvaro Osorio) con muy pocas probabilidades de adjudicárselos. Incluso se miró como un despropósito el que se hiciera ir a Argentina a Luis Ayala, haciéndole perder la oportunidad de viajar a Australia, para jugar una competencia que se consideraba perdida de antemano. Los antecedentes de las tenistas brasileñas eran suficientes para suponer que María Tort y Carmen Ibarra no tenían sino una remota chance de superarlas. Y aunque sin tener referencias inmediatas, se suponía también que los juveniles brasileños tenían la primera opción en la competencia de su categoría. Sin embargo, quizás era en la disputa de la Copa Patiño donde Chile podía cifrar alguna expectativa, por los progresos evidenciados en la última temporada por los hermanos Pabst, Daniel Achondo y Patricio Apey, con roce internacional este último, a través de su excursión por Europa.



Los tres grandes del tenis sudamericano se repartieron las Copas: la Mitre para Argentina, la Patiño para Brasil y la Alvaro Osorio para Chile.

Comentarios de Antonino Vera,
AVER.

Pues bien, ocurrió que conforme avanzaban los torneos, crecían insospechadamente las posibilidades chilenas. Y de haber acudido sin ninguna pretensión, pasaron nuestros representantes a ser legítimos postulantes a los tres títulos. Ser finalista involucra ya una posibilidad. Y Chile lo fue de las tres competencias.

La suerte —de la que siempre nos quejamos— nos dio esta vez una mano en los sorteos. La llave de la Copa Mitre no pudo sernos más favorable. Eliminación en primera rueda con Ecuador, que se hacía representar con los mismos jóvenes jugadores que trajo para la Copa Patiño. Semifinal con Uruguay. En el torneo de juveniles, Chile eliminó a Paraguay y jugó el derecho a ser finalista con Argentina, exactamente igual que en el torneo de las damas.

De concurrir solamente "por cumplir", se pasó a ser postulantes serios, animadores principales de las tres com-

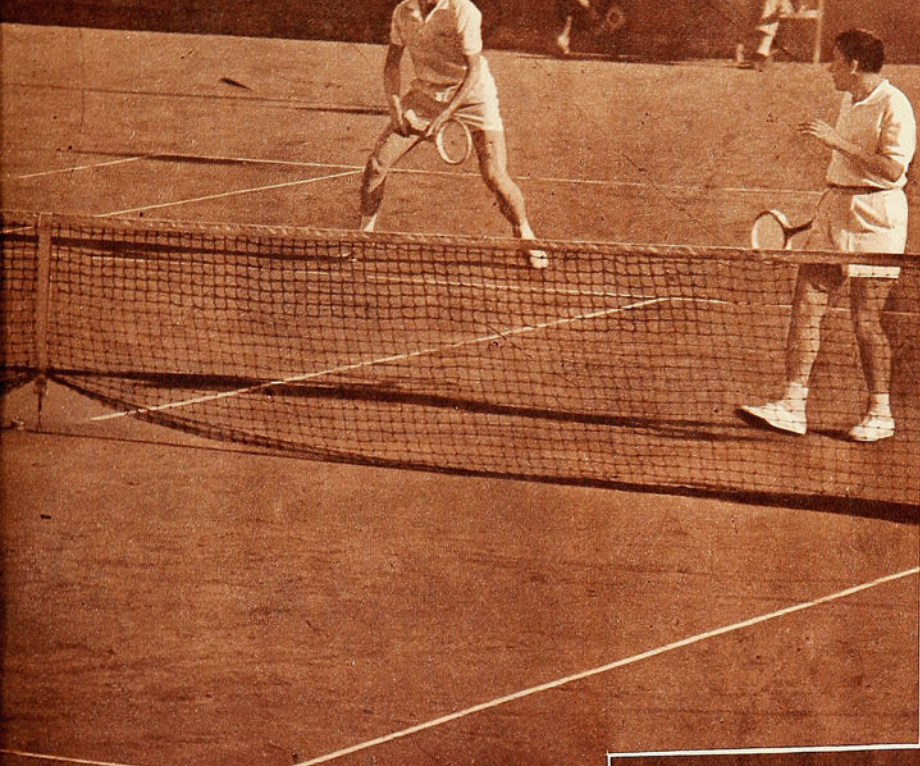
Carmencita Ibarra fue obstáculo insalvable para las damas sudamericanas, y formó con María Tort un binomio de excelente desempeño, que ganó sorpresivamente para Chile la Copa Osorio. Venció en sus dos singles con las argentinas y paraguayas, y sólo perdió estrechamente ante la brasileña M. E. Bueno, por 6-2, 3-6 y 6-4.



Luis Ayala confirmó ser el número uno indiscutible de Sudamérica. Con sólo un poco de más confianza en sus medios, Patricio Rodríguez pudo dar el punto decisivo para retener la Copa Mitre.

6-4) ganó Ayala el partido y ratificó su absoluta superioridad en el concierto sudamericano. En el tercer período, ya Morea estaba destrozado física y moralmente y lo perdió por 6-2.

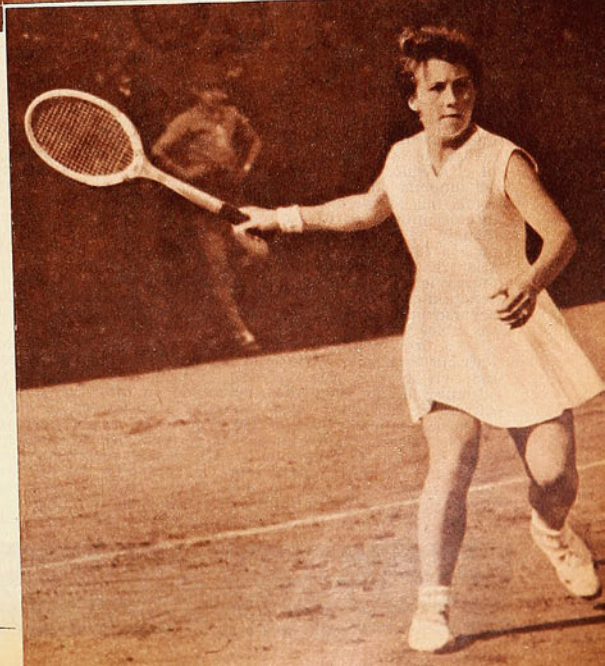
Las posibilidades de Chile radicaban en lo que pudiera hacer Patricio Rodríguez, un juvenil auténtico, que fue ascendido de rango para acompañar al campeón. Por un momento nos pareció que le aguardaban una actuación consagratoria y un papel decisivo en la retención de la Copa. Lo vimos con mucha soltura en las etapas preliminares. Su juego nos pareció bastante más maduro, más consistente. Se daba por descontado que en las finales perdería con Morea, pero se acentuaba la impresión de que podría superar a Soriano. Porque mientras Rodríguez se veía muy seguro, el número dos de Argentina resulta a la contradictorio. Lucía en potencia, una capacidad que no llegaba a cristalizar.



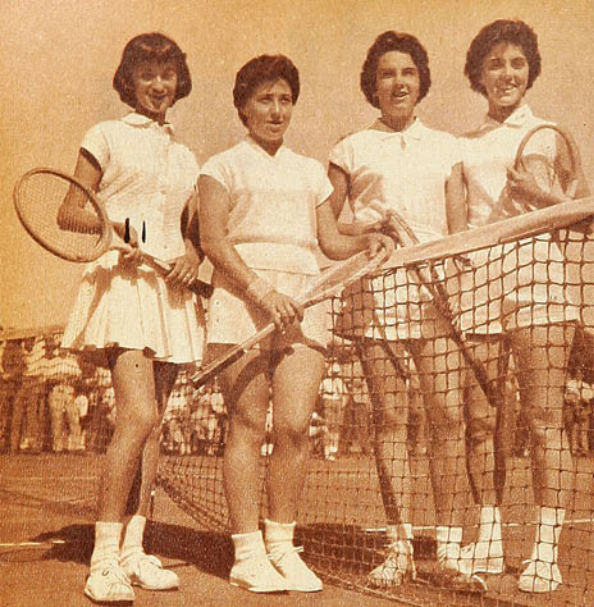
petencias. Y muy poco faltó para que se diera la triple gran sorpresa.

AYALA, SOLO

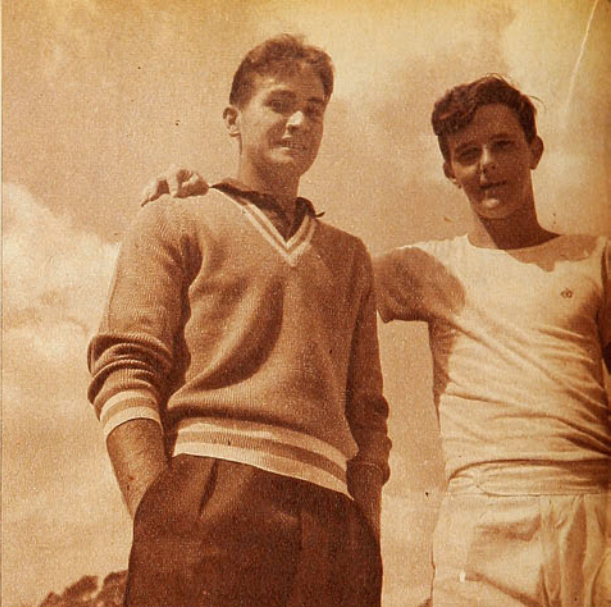
Se anticipó en el court bonaerense el problema de Chile para cuando tenga que participar en la Copa Davis. No está todavía el compañero para Luis Ayala que reemplaza a Hammersley. El campeón chileno es indiscutiblemente el número 1 de Sudamérica, pero está solo. Entonces, por el momento, no podemos pretender grandes cosas en torneos por equipo. Limpiamente salvó Ayala sus singles de la Copa Mitre, encontrando resistencia sólo de parte de Morea en el segundo set de su partido. Allí el fornido argentino "echó el resto", en 20 juegos que fueron lo mejor del torneo. Un set de servicios y voleas espectaculares, de devoluciones maestras y de ubicaciones que parecían imposibles. Pero allí mismo quedó demostrado que ya el campeón chileno dejó definitivamente atrás al campeón argentino. No puede éste mantener el ritmo que Ayala está en condiciones de resistir perfectamente. En pasajes breves, el tenis de Morea sigue siendo tan bueno como el del nuestro, pero a través de un partido completo terminará por imponerse la vitalidad, la rapidez, la facilidad de desplazamientos, la regularidad y la variedad del juego de Ayala. En ese segundo set de 11-9 (el primero lo había ganado también



María Tort lució, una vez más, la virtud que la caracteriza: su temperamento de luchadora. Gracias a su espíritu combativo admirable se pudo zafar de ocho "match-points" y vencer finalmente a la señora de Amorin, en el match decisivo de la Copa Osorio. Su actuación en el torneo fue impecable, y sólo perdió un single, al igual que su compañera de equipo.



Chile y Brasil en la final de la Copa Osorio: Carmen Ibarra, María Tort, señora de Amorin y M. E. Bueno. Chile venció en tres singles y perdió el dobles y el otro singles.



Los brasileños Fernández y Barnes. Mientras el último fue factor decisivo en la conquista de la Copa Patiño para su país, el primero se vio muy disminuido con respecto al recuerdo que nos dejó en Chile.

**Brasil confirmó su superioridad en juveniles.
La Copa Patiño dio lugar a los mejores espectáculos.**

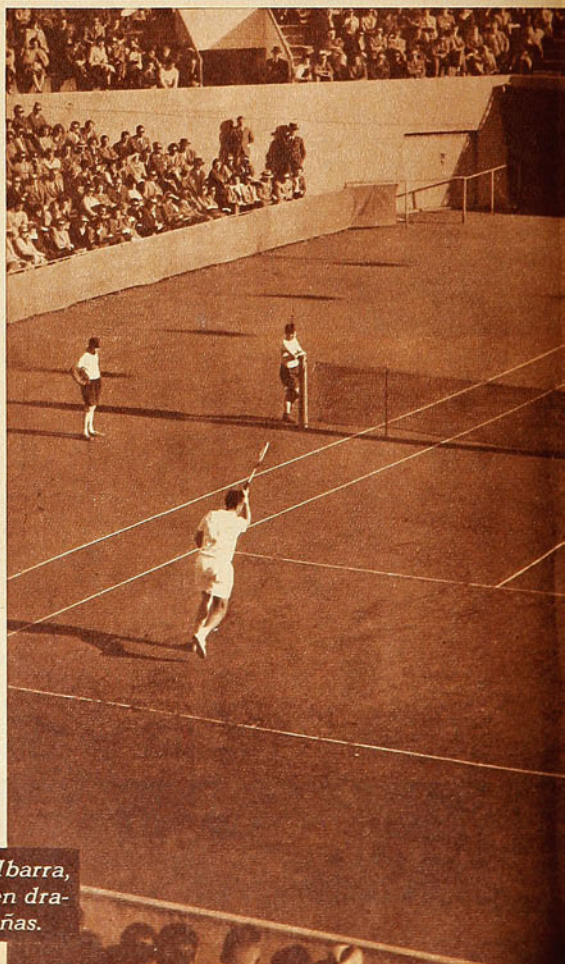
Hasta llegar a ese match con el muchacho nuestro, Soriano no había conseguido ganar un single.

Pero el joven representante del Estadio Español pagó tributo a su noviciado. Se puso demasiado "en juvenil" en los momentos decisivos. Perdió toda esa seguridad que había lucido ante rivales que a él, personalmente, no le decían nada. Le estaba haciendo un primer set muy bueno a Morea; igualó a cuatro juegos y ahí se atolondró, como si la posibilidad de pasar adelante lo hubiera enervado. Tres dobles faltas consecutivas, fruto exclusivo de su nerviosidad de ese momento, lo hicieron perder la línea de juego que venía desarrollando. De ahí en adelante se quedó estático en el fondo, como temeroso de ser pasado, de arriesgar algo. Así le fue fácil a Morea volar sobre la red o remachar con su conocida eficacia las pelotas blandas que Rodríguez le jugaba.

Donde más se advirtió esa inseguridad de Patricio Rodríguez fue en el doble. Jugar al lado de Ayala y frente a Morea resultó demasiada responsabilidad para él. Su única preocupación parecía consistir en colocar la pelota dentro de la cancha, sin importarle mucho ni la potencia ni el ángulo de ubicación. Para anular la relativa chance del binomio chileno, se reunieron otras dos circunstancias. Ayala dio por perdido ese match antes de jugarlo, y no se interesó nunca en él. La segunda, fue la levantada espectacular de Soriano, que por primera vez en el torneo se puso a tono con lo que siempre había estado insinuando. Mientras al compañero de Ayala no le salió nada, al de Morea le salió todo. Nunca perdió su servicio, ganándolo generalmente con una primera pelota incontestable. Hizo devoluciones increíbles por su alcance y la precisión de sus ubicaciones.

La Copa Mitre se decidió en el single de Soriano con Patricio Rodríguez. Hizo aquí éste su mejor match. Superado en los dos primeros sets, reaccionó muy bien y se adjudicó los dos siguientes, perdiendo en total dos juegos. Afirmó el servicio y logró bastante precisión en la volea de media cancha. Ganaba 1-0 y 40-15 en el set decisivo, cuando Soriano realizó un par de devoluciones difícilísimas. Sacó el juego el argentino y otra vez la responsabilidad de decidir el torneo pesó sobre los hombros del nuestro. Volvió a ablandar su juego, mostrándose temeroso de errar, permitiendo así la definitiva levantada de Soriano.

Nuevos valores mostró la Copa Mitre. Soriano y Ro-



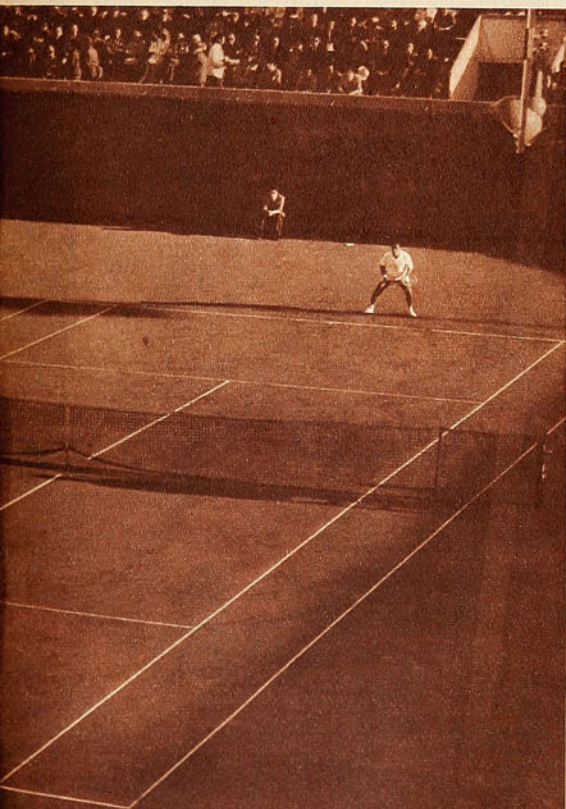
Asombró la proeza de María Tort y Carmen Ibarra, flamantes ganadoras de la Copa Alvaro Osorio, en dramática lucha con las experimentadas brasileñas.



Patricio Apéy recibe las instrucciones del director técnico de la representación chilena, Salvador Deik. Quedó la impresión de que la exclusión de Apéy en la final de la Copa Patiño fue determinante en la derrota de los nuestros.



Morea y Patricio Rodríguez, después de su encuentro, en el que se impuso el argentino por 6-4, 6-3 y 6-3. El score es bastante decoroso para el muchacho chileno, que recién abandona la categoría juvenil.



driguez son cartas para un futuro cercano. Brasil tiene a Lelé Fernández —que llegó mal preparado— y a Ivo Ribeiro, un muchacho de 19 años que ya hizo su primera incursión por Europa. Los brasileños hicieron tenaz lucha a Argentina en la semifinal, decidiéndose el "match" en el doble, en el cual, no sabemos por qué razón, se reemplazó a Ribeiro por el juvenil Barnes. Quizás la pareja titular del Brasil pudo imponerse, porque hasta entonces el compañero de Morea no afirmaba su juego todavía.

BRASIL EN LA PATIÑO

Generalmente sucede que la competencia de juveniles, pasa a un plano muy apagado. El match menos interesante de la Mitre opaca al más importante de la Patiño. En Buenos Aires no ocurrió así. Los jóvenes siempre tuvieron público abundante, entusiasta. Y hasta se dio el caso de que costara decidirse entre ir al court central o quedarse en la cancha 2. Es que la Copa Patiño tuvo especial brillo, con un grupo de juveniles ricamente dotados. Fue una competencia apasionante desde sus etapas preliminares, porque ya en la rueda de eliminación, si bien Chile no tuvo ninguna dificultad en superar a Paraguay por 5-0, Argentina se vio en serios apuros frente a Uruguay, salvando angustiosamente el 3-2. Lo mejor del torneo estuvo en las semifinales, donde Brasil y Ecuador, por un lado, y Chile y Argentina por el otro, sostuvieron duelos de gran calidad tenística.

El futuro del tenis sudamericano tuvo un anticipo optimista en el Lawn Tennis Club Buenos Aires. Fernando Riet y Fernando Sánchez, de Uruguay; Miguel Olvera y José Ante, de Ecuador; Ronald Barnes, José Edison Mandarino y Federico Muñiz, de Brasil; Roberto Aubone y Gerardo Loprete, de Argentina; Patricio Rodríguez, los hermanos Pabst, Patricio Apéy y Daniel Achondo, de Chile, son una rica reserva que lució bien en los courts de Palermo.

Nos quedó la sensación de que Chile pudo traerse la Copa Patiño. Hubo un error de apreciación en la dirección técnica nacional, que costó perder la final con Brasil por 4 a 1. El equipo titular de Omar Pabst con Apéy estaba bien y nada justificaba su modificación. Pero no nos explicamos por qué razón siempre se quiso reemplazar a este último, no obstante que jugaba bien y ganaba. Era cuestión que el moreno representante del Stade diera la oportunidad y ella pareció presentarse cuando perdió el primer

(Continúa en la pág. 24)

Ayala y Morea una vez más frente a frente. Venció el chileno por 6-4, 11-9 y 6-2. La velocidad y los progresos de Ayala son ahora demasiados obstáculos para su adversario de tantas jornadas, aunque el jugador argentino conserva gran parte de sus grandes cualidades.

"CRACK"

M. R. N.º 102.057

PATENTE N.º 9.652



NUEVAMENTE LA FAMOSA PELOTA "C R A C K" FUE ELEGIDA POR LA ASOCIACION CENTRAL DE FUTBOL PARA EL PRESENTE CAMPEONATO PROFESIONAL Y DE ASCENSO.

UNICO FABRICANTE EN CHILE:

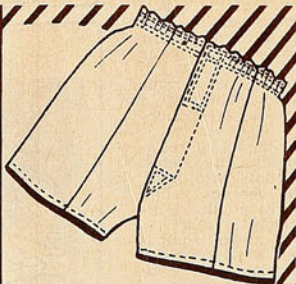
CUSTODIO ZAMORA HONORATO

Pedidos solamente por mayor:

Olavarieta 3706 — Paradero 7 — Gran Avenida

Fono 50531 — SANTIAGO

¿AUN
NO HA
COMPROBADO
SUS MUCHAS
VENTAJAS?



¡EL CALZONCILLO
AMERICANO
DEL MOMENTO!

SINBO

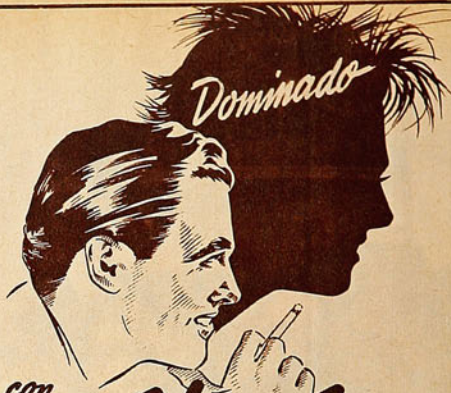
SIN BO tones

Es un producto



- Sin broches,
- Con cintura elástica
- Indeformable.

En venta en todas las buenas tiendas del país
Pedidos por mayor: Casilla 10258 - Santiago



con

GO MINA

Vanka

FIJA BIEN TODO EL DIA

UNA PARA CADA UNO

VIENE DE LA PAG. 15

single semifinal con Roberto Aubone. Se desestimó al juvenil argentino, en perjuicio de Apey. De nada valió que el bonaerense venciera también a Omar Pabst y que Patricio Apey salvara en un match espectacular la clasificación de Chile como finalista. Pues bien, en esos momentos lo menos indicado era el cambio en el equipo, por razón moral —representada en la superación de Apey— y por razones técnicas.

Los brasileños llevaron un equipo de gran calidad. Son chicos de juego muy variado, se desempeñan brillantemente cerca de la red y poseen bastante potencia en sus golpes. En juego de ataque es difícil superarlos. Pero siempre se descomponieron cuando les jugaron al fondo, cuando los sacaron de su agresividad y contundencia, cuando los hicieron desplazarse a lo ancho del court. Apey y Omar Pabst podían hacerlo y ganarles los individuales, dando por perdido el doble, en donde la combinación Barnes-Mandarino era superior a cualquiera que pudiera oponerle Chile.

Pero se hizo ese reemplazo que estuvo siempre in mente. Daniel Achondo es, seguramente, el juvenil chileno de más porvenir, pero es el menos maduro de todos. Su tendencia al ataque sin control era peligrosísima frente a las características de los chicos brasileños, que poseen sus mismas armas, pero más pulidas. Y Achondo perdió sus dos singles fácilmente. Lo perdió a su vehemencia. Quedando el doble en poder de Brasil como se presumía, y jugando su último individual Omar Pabst sin el estímulo ya de la competencia, Chile perdió la Copa Patiño por 4 a 1.

LA HAZANA

Para Carmen Ibarra y María Tort ya era muy dura la semifinal, porque las argentinas estaban muy bien. Y la combinación chilena, de distinto club, resultaba muy heterogénea, además de débil.

Ya se consideró una proeza cuando nuestras chicas derrotaron a June Hanson, a Nora de Somoza y a Felisa Piédrola, y nadie les pedía más. María Esther Bueno y Helena de Amorin tienen el juego preciso para superar a las chilenas. Sin embargo, nuestras representantes sorprendieron adjudicándose los dos primeros singles y haciendo una lucha en el match de doble, que debió reportarles el 3-0 decisivo. Los jueces de línea —uno de los puntos negros del campeonato— salvaron a las brasileñas de perder allí mismo la Copa.

En el último día de competencia empataron las brasileñas a dos matches, correspondiendo definir a María Tort con Helena de Amorin. Una de las luchas más emotivas del torneo la brindó nuestra pequeña campeona. Perdió el primer set, pero ya en el segundo se acomodó al juego de la adversaria, cargando sobre el revés de ésta. Igualadas a un set, la brasileña se puso en ventaja de 5-3 y 40-15 en el decisivo, y allí surgieron toda la garra y la serenidad de María Tort. Salvó nada menos que ocho "match-point", ganó el juego, empató en seguida a cinco y ganó el set, el partido y la Copa para Chile.

Cuando dejamos Buenos Aires, empezaba a jugarse en el mismo escenario el Campeonato de la República, con los mismos participantes de la Copa, más los ingleses Davies y Becker, el francés Halliet y algunos otros extranjeros de menor categoría. Los resultados del torneo nacional argentino estuvieron plenamente de acuerdo con lo visto en el Sudamericano: campeón de varones adultos, Luis Ayala, en final otra vez con Morea; campeonas de dobles femeninos, María Tort y Carmen Ibarra, de Chile; campeón juvenil, el brasileño Ronald Barnes, que superó en la final al ecuatoriano Miguel Olvera. AVER.